

CAPÍTULO V. TERCIA, SEXTA, NONA

218. Las Horas de Tercia, Sexta y Nona, sea en la iglesia catedral, o en otra, las puede presidir el Obispo, revestido con hábito coral⁶.

Inicia la Hora con el versículo *Dios mío, ven en mi auxilio*, y la concluye con la oración.

Para la salmodia todos se sientan o están de pie, según las costumbres de los lugares. Después de la salmodia, estando todos sentados, el lector desde un lugar apropiado, hace lectura breve, a la que sigue el versículo que inician los cantores. Todos están de pie y responden.

No se da la bendición. La Hora se concluye con la aclamación: *Bendigamos al Señor*, a la cual responden todos: *Demos gracias a Dios*.

⁶ Cf. *supra* n. 63.